

AQUI POESIA

11

ENRIQUE ELISSALDE

POEMAS DE LOS DIEZ DIAS



Aquí, Poesía
Publicación bimestral

Director:
RUBEN YACOVSKI
Veracuerto 1870 ap. 6
Montevideo, Uruguay

Títulos aparecidos
Poesía

Por modo extraño
por Jorge Medina Vidal

Montevideo al Sur
por Juan C. Legido

De este mundo
por Saúl Ibargoyen Islas

Tiempo del padre
por Generoso Medina

SERIE TESTIMONIO

La Tinta Sometida
(Prensa y Sociedad)
por Hernán Píriz

ACABA DE APARECER

Aquí, Poesía Nº 10 con obra de Juan Cunha, Felipe Novoa, Manuel Márquez, Ma. A. D. de Guerra, W. Carlos de Camilli, José Portogalo. Se incluye una selección de poesía portuguesa traducida por Hugo Emilio Pedemonte.

Nº 12 - Selección de Julio J. Casal.

Próximamente

SERIE TESTIMONIO

Seis pares de zapatos (novela)
por Alfredo Gravina
(2º Premio Inéditos
(C. Departamental)

\$70.-

Copyright by Aquí, Poesía
Printed in Uruguay

Montevideo, 1964
Impreso en Uruguay

ENRIQUE ELISSALDE

POEMAS DE
LOS DIEZ DIAS



AQUI, POESIA, MONTEVIDEO, 1964.

**A Isabel
centinela en mis enfermedades
casi madre en mi niñez**

Fiebre

Una delgada pasta
sobre mi frente
el cuello
las encías

una delgada pasta
que grado a grado
aumenta la vanidad del termómetro

y monstruos
domésticos fantasmas
cuchillos
tijeras
comienzan a tironear
a pasearse por las glándulas

de pronto comprendo
tomo partido
es tarde:
empezó el asedio
fraterna compañía del puré

hoy soy enfermo
un eléctrico aburrimiento
forcejea las sábanas.

El doctor

Pasado mañana cobraba

¿igo cobraba
porque vino el doctor
y dijo:

desde cuándo?
tosa
saque la lengua
diga 33

escribió y se fue

claro está
son diez días

pero qué sabe ese buen señor
que con una toalla
un lente y una cuchara
pretende diluir mis sueños
las esperanzas de treinta siglos?

sabe que son diez días
y yo
cobraba pasado mañana.

Elecciones

No hubo elecciones
todo fue rápido:
se disolvió el parlamento
la fiebre montó guardia

no hubo elecciones
y yo presidente
presidente de las sábanas
con sus problemas de alimento
y sus negocios de píldoras

presidente
pero sólo por diez días
después habrá elecciones
no sea que a los señores de la O.E.A.
se les ocurra interesarse
por el estado de mi salud.

El retrato

Mi tiempo?
una ventana donde a veces
pasa el sol

llueve
el agua es una monarquía
sobre los vidrios

y giran las horas
embarazadas de tristeza

apenas un retrato
una sonrisa siempre nueva
levanta sus banderas
sobre el horizonte de una ausencia.

Los cálculos

Ya hice cálculos
julio aún se extiende
más allá de diez días

ya hice cálculos
y no hay termómetro que niegue
ni píldora que contradiga

me voy contigo del brazo
contigo por Rivera

extraño el sol
la monodía del guarda
el rubor de los semáforos
extraño
y por eso hice cálculos
y el mundo empieza
dentro de diez días.

Los llamados

Algunos llaman
se interesan
preguntan
se lamentan
desean pronta mejoría

pero el teléfono
también le teme al contagio
y se quedó en el comedor

y alguien más llama
se interesa
pregunta
y yo apuesto conmigo mismo
si será el . .19 88
o si el 19 será 52
y el 88, 29.

El mar

Extraño el mar
ese mar que en Trouville
es salado piso
al sueño de motonetas
de tanto joven y muchacha

ese mar que en Buceo
es una red
un mapa
con ríos de vela

extraño ese pedazo de furia
rezongando espuma
en las entrantes

claro que le tengo amarrado
girando surcos en el disco
pero extraño ese mar
que de pronto es una carrera
cubriendo las calles con gaviotas.

De mañana

De mañana me aburro
y no sé qué hacer con los reclames
los profundos teoremas de la radio

de mañana me aburro
y cuando levanto las esperanzas
—y son las 9 y faltan cinco—
pienso en el color del mar
que empuja las gaviotas
mientras tú barres baldosas

y tomo la pastilla
y juego a cambiar los finales
los fraccionamientos de terrenos
con las cremas de belleza
y levanto mis esperanzas
—y son las 10 y faltan cuatro—

de mañana me aburro
pido un vaso de agua
y no tengo sed
tengo el termómetro
le sacudo
le rezongo
—y son las 11 y faltan tres—

y es la hora de almorzar
hace calor para tanto aburrimiento
y no como
escucho la radio
pienso en tus manos
levantando los platos
—y son las 12 y faltan dos—

de mañana me aburro
y no sé qué hacer.
Me gustaría que entrases de pronto
cuando yo duermo
—y es la 1 y falta una eternidad—
doblases un poco este desorden
y me convencieras que diez mañanas
no son diez muertes
junto a la radio.

Quisiera

Quisiera medirte
como antes
como siempre
de un impulso
de un abrazo
tomarte por los hombros
y desbordarme hasta tus pies

pero son diez días
diez siglos sin tu mapa
y yo quisiera medirte.

La Facultad

Sí la Facultad
con sus códigos
sus cátedras
sus exámenes
con el bibliotecario que llega tarde
y la cola que crece
se desborda por corredores y escaleras
con el grupo de estudiantes ricos
que hablan de huelgas y trampas
de trabajadores que no trabajan
y policías
muchos policías
con inocentes caballos muertos

sí
todo
aguantar todo
para después salir caminando
doblar el semanario bajo el brazo
y sonreírte en Jackson y Rivera
la pequeña ensenada de los encuentros.

Hasta luego

Tu visita
abre un boquete en mis horas
un gusto a banderas
sobre tanta simetría

pero te reclama la rutina
cotidianos quehaceres
y antes que otra vez
te lleves esta atmósfera
esta paz de labio y mano
lamento que "hasta luego"
sólo tenga diez letras
y no la elocuencia del diccionario.

Mi cuarto

Nunca tuve tanto tiempo
para la geografía de mi cuarto
para esta geografía
que empieza en una cortina
y se ensancha por la pared

algo sospechaba
—tú preguntaste el sentido
de aquella inscripción—
pero no sé
no sé nada
no tengo tiempo:
afuera hace frío
y alguien piensa en comer

yo estoy aquí
bajo una soledad
de lejana cruz.

A propósito de Elissalde

A tía Sofía.

Con estas nueve letras
puede llamarse a un abuelo
una tía
un primo europeo
y puedo también llamarme
gritarlas sabiendo
que más tarde o más temprano
puedo contestar

con estas nueve letras
compran y venden zapatos
y ordenadas al fin de la planilla
se sabe que Elissalde
cumplió todas sus horas

Elissalde en nueve saltos
colgó en su espalda el Atlántico
y ya en el verano quiso
ser abuelo montevideano
tomar un tranvía sabiendo
que en Pocitos le esperaban

hubo una ternura
un modo de mirar
de cortar pétalos y golondrinas
un modo de sonreír que fue Elissalde

y hoy las nueve letras
son canción de cuna
para alguien que mañana
podrá gritarlas sabiendo
que más tarde o más temprano
puedo contestar.

.

El noveno

Hoy es el noveno
hoy después de aburrimientos
recetas y programas

ya puedo preparar los pantalones
llenar de libros la cartera
y por supuesto
—ahora tengo ficha médica—
el sobretodo y la bufanda

hoy es el noveno
lento
deseado
y mañana mi tiempo
será frontera
sutil reencuentro con las cosas

lástima que hoy
justamente hoy
a través de mi ventana
vocearon el semanario
y se me cayeron los nueve
ahora son noventa
noventa y nueve límites
que no me dejan perfumar de tinta
las copas vacías del Gran Sportman.

No me levanto

Ahora que puedo levantarme
canjear mapa de sábanas
por vertical paisaje
ahora
no quiero
no se me da la gana
es mentira que me aburro
la radio es amena
instruye
entretiene

no quiero
no me levanto
me quedo:
que se lleven los pantalones
cuelguen la camisa
vendan los zapatos
no me levanto
no
aunque traigan los bomberos
y el mismo jefe de policía

me quedo
quieto
horizontal

barbudo
me quedo con las pastillas
el puré y los orejones.

índice

Fiebre	5
El Doctor	6
Elecciones	7
El retrato	8
Los cálculos	9
Los llamados	10
El mar	11
De mañana	12
Quisiera	14
La Facultad	15
Hasta luego	16
Mi cuarto	17
A propósito de Elissalde	18
El noveno	20
No me levanto	21

El presente volumen constituye la entrega N° 11 de Aquí, Poesía, publicación bimestral dirigida por Ruben Yacovski. Croquis tipográfico y carátula de Sarandy Cabrera. Impreso en forma cooperativa en los Talleres Gráficos de la Comunidad del Sur, calle Canelones 1484, Montevideo, el día 7 de febrero de 1964.

Enrique Elissalde nació en Montevideo, el 21 de octubre de 1939. Publicó *Ora Individual*, poesía, en 1960. Dentro de breves días editará bajo el sello de Alfa un nuevo título: ***Víspera unánime.***

